

Artículo publicado en la revista *Testimonios 5* Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina ISSN 1852 – 4532, abril 2016. PP: 57 a 79

Patricia Graciela Sepúlveda.

Universidad Nacional de Quilmes. Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria (CeHCMe)

<http://www.cehcme.org/>

Departamento de Ciencias Sociales.

pgsepulveda@unq.edu.ar

Tel.(11) 43657100 int 5759

## **RELATOS DE MILITANCIA FEMENINA EN LOS AÑOS '70, CUANDO TODO PARECIÓ A PUNTO DE CAMBIAR**

### **Resumen**

Este artículo hace foco en las experiencias de ingreso a la militancia de un grupo de mujeres participantes en organizaciones político armadas en la década del '70. Se analiza un período histórico reciente a través de testimonios orales de un grupo de protagonistas, en su mayoría mujeres, incorporando la perspectiva de género. Los relatos obtenidos pueden ser analizados como *memorias en disputa* y nos llevan a reflexionar sobre el carácter potencialmente problemático de la memoria. Se analizaron las trayectorias desde los acontecimientos de rebelión y lucha de los años setenta con el foco puesto en la configuración histórica nacional. Se trató de un período en el que creció la participación social de las mujeres en todos los ámbitos, lo que incluyó las organizaciones político armadas. Centramos aquí el análisis en el período de ingreso a la militancia atendiendo a las motivaciones, reflexiones y modelos femeninos presentes en los relatos.

**Palabras Clave:** Militancia, organizaciones político- armadas, memoria, género.

### **Summary**

This article focus on the experiences of joining the militancy of a group of women participating in armed political organizations in the 70s. A recent historical period is analyzed through testimonies of a group of actors, mostly women, incorporating a gender perspective. The stories obtained can be analyzed what disputed memories and lead us to reflect on the potentially problematic nature of memory. The trajectories are analyzed from the events of rebellion and struggle of the seventies with a focus on the national historic architecture. It was a period when increased social participation of women in all areas, which included the armed political organizations. The analysis focused on the period of joining the militancy serving motivations, reflections and female models on the stories here.

**Keywords** : Militancy , armed political organizations , memory , gender .

## Introducción

Este artículo hace foco en las experiencias de ingreso a la militancia de un grupo de mujeres participantes en organizaciones político armadas en la década del '70. Se analiza un período histórico reciente<sup>1</sup> a través de testimonios orales de un grupo de protagonistas, en su mayoría mujeres, incorporando la perspectiva de género. Los relatos obtenidos pueden ser analizados desde lo que Michael Pollak<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Período denominado Historia Reciente. Para este enfoque recurrimos a FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia (compiladoras) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Paidós, Buenos Aires, 2007. PITTALUGA, Roberto "Miradas sobre el pasado reciente argentino. Las escrituras en torno de la militancia setentista" (1983-2005) en: Franco y Levin, F. (2007) "Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción" TRAVERSO, Enzo "Historia y Memoria notas sobre un debate" en: Franco y Levin Historia reciente, ROT, Gabriel La construcción del sin sentido. A 35 años del Golpe en la Argentina. En *Le Monde Diplomatique*, 141, marzo 2011. OBERTI Alejandra y PITTALUGA Roberto *¿Qué Memorias para que políticas? Memoria Abierta*. [http://www.memoriaabierto.org.ar/materiales/pdf/que\\_memorias\\_para\\_que\\_politicas.pdf](http://www.memoriaabierto.org.ar/materiales/pdf/que_memorias_para_que_politicas.pdf) Disponible en febrero de 2012. OBERTI, Alejandra "Contarse a sí mismas. La dimensión biográfica en los relatos de mujeres que participaron en las organizaciones político- militares de los '70", en CARNOVALE, Vera; LORENZ, Federico y PITTALUGA Roberto (comps.) *Historia, Memoria y Fuentes Orales*, Buenos Aires: CeDInCI. 2006

OBERTI, Alejandra "Testimonio, responsabilidad y herencia. Militancia política y afectividad en la Argentina de los años setenta". *Meridional* Revista Chilena de estudios Latinoamericanos. N° 2 abril , pp: 63-88, 2014. FRANCO, Marina "Reflexiones sobre la Historiografía Argentina y la Historia Reciente de los años '70" en *Nuevo Topo Revista de historia y pensamiento crítico* N° 1, 2005. <http://nuevotopo.wordpress.com/nuevo-topo-n%C2%BA1/> Disponible en noviembre de 2011

<sup>2</sup>POLLAK, Michael "Memoria, Olvido, Silencio", en *Revista de Estudios Históricas, Río de Janeiro* vol 2 n° 3, (3-15). Disponible en:

denominó *memorias en disputa* y nos llevan a reflexionar sobre el carácter potencialmente problemático de la memoria. Se trató de memorias que permanecieron silenciadas durante las décadas de la dictadura militar desarrollando un proceso silencioso de subversión para aflorar más tarde de modo brusco entrando en disputa con la memoria oficial, como memorias en competencia<sup>3</sup>.

Es este un recorte de un trabajo más amplio<sup>4</sup> que partió de la base de considerar los relatos, no como un acceso directo a las subjetividades que caracterizaron a las entonces jóvenes militantes sino, como reconstrucción atravesada por múltiples temporalidades. Se trabajó con testimonios individuales sin perder de vista la multiplicidad de sujetos que estos incluyen a partir de considerar que toda narración, aunque sea personal, contiene diferentes destinatarios, interlocuciones y fuentes<sup>5</sup>.

Se trató de interpretar las fuentes orales dialogando con ellas para incorporarlas a un relato más amplio que inscribiese la experiencia individual en una época. Esa época, de la que habla Claudia Gilman<sup>6</sup>, en la que todo parecía a punto de cambiar.

---

[http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/pdf\\_biblioteca/PoIlak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf](http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%C3%B1anza/pdf_biblioteca/PoIlak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf) Disponible en mayo de 2012]

(1989): 2.

<sup>3</sup> Las primeras apariciones de estos relatos se realizaron en los estrados judiciales a partir de los juicios a las juntas militares, su incorporación a la producción académica fue más lenta. CATTARUZZA, Alejandro, "Los años sesenta y setenta en la historiografía argentina (1983-2008): una aproximación" *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. 2008, p:2-3 Debates. URL: /nuevomundo.revues.org/45313 Disponible en noviembre de 2015

<sup>4</sup> Correspondiente a mi tesis de maestría dirigido por Dora Barrancos a quién agradezco las sucesivas revisiones.

<sup>5</sup>OBERTI, Alejandra "las mujeres en la política revolucionaria. El caso de PRT-ERP en la Argentina de los años '70". *INTERthesis Revista Internacional Interdisciplinar Florianópolis Brasil jun-jul 2013 Vol. 10 N° 01 pp:6-36*

<sup>6</sup>Entre la entrada en La Habana de los guerrilleros vencedores de la Sierra Maestra y el derrocamiento de Salvador Allende y la cascada de regímenes dictatoriales en América Latina hay catorce años prodigiosos. Un período en el que todo pareció a punto de cambiar GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.p:4

## Las militantes

Para dar comienzo a la reflexión sobre las mujeres entrevistadas nos preguntamos ¿Quiénes eran? ¿Por qué eligieron militar donde lo hicieron? ¿En qué condiciones desarrollaron su militancia? ¿En función de qué búsquedas definieron su ingreso a las organizaciones? ¿Qué modelos femeninos y masculinos encontraron disponibles y cómo se relacionaron con ellos?

La trama de los relatos obtenidos constituyó un tejido de grosores diversos y que permite múltiples abordajes. Las trayectorias biográficas que se inscribieron en la organización Montoneros estuvieron representadas por Silvia, María V, Mercedes, María, Graciela, Rosa y María A, que dieron cuenta de su propia militancia en distintos espacios y ocuparon variados niveles dentro de la estructura de la organización. Al mismo tiempo se reconstruyó la militancia de “Soledad” (Laura) a través de los testimonios de María, Mercedes y su hermano Martín. También Martín refirió a la militancia de su otra hermana desaparecida, María Lía. En tanto que Guillermo dio cuenta de la militancia de su hermana, Estela<sup>7</sup>.

Por otra parte, están los relatos de Marta y Victoria, militantes del PRT-ERP, y Gloria que integró una agrupación estudiantil en Santiago del Estero relacionada con el PRT. Elsa y Marcelo se refirieron a la militancia de Patricia, hija y hermana respectivamente, que militó la mayor parte del tiempo en el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), organización que obtuvo apoyo logístico del PRT-ERP. En tanto que, nuevamente, Marta y su expareja Eduardo, hicieron referencia a Silvia U, compañera desaparecida en 1976<sup>8</sup>.

Se analizaron las trayectorias desde los acontecimientos de rebelión y lucha de los años setenta con el foco puesto en la configuración histórica nacional, pero sin dejar

---

<sup>7</sup> Los nombres utilizados no son los verdaderos, han sido cambiados por pedido de algunas de las entrevistadas. Todas las entrevistas han sido realizadas y transcritas por la autora de este artículo los datos completos se señalan al final del artículo.

<sup>8</sup> Montoneros se inscribió en el Peronismo, partido de fuerte arraigo popular y asumió la idea de un socialismo nacional. El Partido Revolucionario de los Trabajadores se identificó ideológicamente en el marxismo-leninismo y se consideró como un partido clandestino de cuadros, el Ejército Revolucionario del Pueblo implicaba la construcción de un ejército popular que incorporaba a todos los dispuestos a la lucha con mayor independencia de su filiación política. Si bien todos los integrantes del PRT pertenecían al ERP, no ocurría así al revés.

de tener en cuenta el contexto internacional. La época fue marcada por acontecimientos como la Revolución Cubana, el proceso de descolonización, las protestas contra el racismo en Estados Unidos y la guerra de Vietnam, así como episodios de rebeldía juvenil que señalaron una particular configuración e hicieron posible pensar que el mundo estaba a punto de cambiar y que los intelectuales y los jóvenes tenían un papel que cumplir al respecto.

La razón de que la militancia de las jóvenes (y los jóvenes) se haya dado dentro de organizaciones radicalizadas de izquierda se articula con el surgimiento de lo que se denominó “Nueva Izquierda”. El atraso y la dependencia solo se terminarían con el advenimiento del hombre nuevo y el socialismo; un socialismo que incluía componentes nacionalistas, y al tiempo que descreía de la democracia, veía como estrategia necesaria a la acción violenta para la conquista del poder. Algunos militantes se volcaron al peronismo y otros a grupos de izquierda no tradicionales<sup>9</sup>.

Las trayectorias de militancia analizadas tuvieron su punto de partida en la violenta impugnación que enfrentó el experimento autoritario de Onganía por parte de los distintos actores sociales a principios de 1969<sup>10</sup>. Se considera que las organizaciones armadas crecieron en contacto, al menos hasta el regreso de Perón a la presidencia, con el movimiento de protesta que se expandía en la sociedad<sup>11</sup>.

En este período se asistió al crecimiento de la participación social de las mujeres, tanto en la matrícula universitaria como en el mundo del trabajo. Las costumbres estaban cambiando y en el seno de las familias, sobre todo de clase media, se

---

<sup>9</sup> TERÁN, Oscar *Nuestros Años Sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina 1956-1966*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1993. ANZORENA, *Tiempo de Violencia y Utopía del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)* Ediciones del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, 1998, ALTAMIRANO, Carlos *Peronismo y cultura de izquierda*, Temas grupo editorial, Buenos Aires, 2001. (2001), SIGAL, Silvia *Intelectuales y Poder en Argentina. La década del sesenta*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002. GORDILLO, Mónica *Protesta, rebelión y movilización, de la resistencia a la lucha armada*. En: James, D. *Nueva Historia Argentina Violencia, proscripción y autoritarismo*, Sudamericana, Buenos Aires, 2007 Tomo IX.

<sup>10</sup> Si bien ya había ejemplos anteriores de grupos guerrilleros como el de los Uturuncos de 1959 en Tucumán y el EGP (Ejército Guerrillero del Pueblo) en Salta en 1964, ambos fueron rápidamente desbaratados.

<sup>11</sup> TORTTI, María Cristina *Protesta Social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional*. En: PUCCIARELLI, Alfredo, *La Primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN*, Eudeba, Buenos Aires, 1999.

dejaba a las jóvenes mayores espacios de libertad e independencia. El matrimonio dejó de ser la opción única y la cohabitación fue una posibilidad. Se cuestionaron los roles de género y las esperanzas depositadas en el matrimonio, cambiaron<sup>12</sup>. Si bien las mujeres estudiaban más y trabajaban más, muchas lo hacían hasta la llegada de los hijos, luego su lugar “natural”<sup>13</sup> era el hogar.

Estos cambios<sup>14</sup>, desde nuestro punto de vista, permitían ver un clima de participación y movilización femenina crecientes en la sociedad. Y consideramos que, en las organizaciones de izquierda revolucionaria, los significados de las categorías varón y mujer se vieron más tensionadas que en el resto de la sociedad, no tanto desde la teoría, aunque también las organizaciones le dedicaron párrafos, sino desde las prácticas concretas.

La época estuvo signada por la sensación de inminencia en las transformaciones revolucionarias, los cambios se pensaban en todos los niveles (sexualidad, costumbres, mentalidades, regímenes políticos, etc.). Entre los jóvenes, universitarios e intelectuales se observó una valorización de la política, fundamentalmente en su carácter revolucionario, de la opción violenta para la toma del poder y la izquierda como espacio de pertenencia ideológica.

Cuando Castro declaró la adopción del marxismo-leninismo, la intelectualidad argentina asumió la pertinencia de la idea del foco del Che Guevara. Pero lo más importante de esta declaración fue que permitió establecer un puente entre izquierda, nacionalismo y peronismo, que posibilitó la emergencia de un ala izquierda peronista que abrió las puertas al compromiso de la juventud con el peronismo<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup>BARRANCOS, Dora *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*, Sudamericana, Buenos Aires, 2007

<sup>13</sup> No desarrollaremos aquí los comentarios críticos que asumimos al respecto al esencialismo que esta concepción implica, digamos solamente que la maternidad era considerada, desde muchos espacios institucionales y sociales, como componente esencial de la condición femenina y destino último y realización sublime de cualquier mujer.

<sup>14</sup> Evaluados como discretos por algunas investigadoras teoría que sostiene COSSE, Isabella en su libro *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta. Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1° ed. 2010

<sup>15</sup>SIGAL, Silvia, *Intelectuales...*, cit., p. 164.

El propio Perón mostró simpatía por la revolución cubana y se hermanó en su tercermundismo con líderes como Mao, De Gaulle y Castro. De allí que una nueva narración sobre el peronismo se hizo posible, pensado como socialismo nacional. Un aspecto de importancia para nuestra interpretación tiene que ver con las posibilidades que ofreció esta evolución para la militancia de los jóvenes<sup>16</sup>.

De los relatos analizados, cabe destacar que, no todas las incorporaciones a la militancia se hicieron desde la misma concepción política, tampoco hubo unanimidad respecto de que la participación en la acción violenta, lo que parece claro es que las incorporaciones de nuestras entrevistadas, a partir de 1968, se inscribieron en un proceso de rebelión civil con dosis significativas de violencia. Estas incorporaciones se dieron en espacios universitarios, en grupos renovadores dentro de la Iglesia, y en las organizaciones armadas. En tanto que los partidos de izquierda tradicional se desacreditaban, los jóvenes sentían la urgencia de involucrarse en la vida política, confiaban en las virtudes revolucionarias del pueblo y en la posibilidad de constituirse en su vanguardia.

La constitución del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo en 1968, sirvió de vehículo para que muchos conjugasen militancia religiosa y política. Silvia se reconoció como discípula de Lucio Gera<sup>17</sup>. Graciela, catequista, consideró un verdadero detonante en su vida un viaje como misionera cristiana a Tartagal para darle catequesis a los niños y hablar con los hacheros junto con un grupo dirigido por el padre Carlos Mugica. Un caso similar fue el de Estela, quien había realizado sus estudios en una escuela religiosa de La Plata donde las monjas, teniendo la costumbre de misionar, la llevaron a Monterrico –una zona tabacalera en Jujuy– de donde volvió impresionada por la miseria y la explotación. En tanto que Rosa, perteneciente a una familia católica, reconoció entre sus antecedentes militantes su

---

<sup>16</sup>“Este descubrimiento daba a la opción revolucionaria una genealogía propiamente peronista que recibiría, como todas las otras tendencias del movimiento, la bendición del general. Y, tanto o más importante, al establecer la equivalencia entre Perón y Castro, ambos líderes de las masas populares, ‘el socialismo nacional’ y, con él, Perón mismo adquirirían una flamante legitimidad a los ojos de las juventudes movilizadas” SIGAL, Silvia, *Intelectuales...*, cit., p. 166.

<sup>17</sup> Teólogo integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y uno de los primeros difusores y participantes de La Teología de la Liberación. Disponible en: <http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=237> disponible en enero de 2011.

experiencia de trabajo social religioso, al igual que María V y Mercedes que se habían formado en escuelas católicas. Esta última, había comenzado a realizar trabajo social en los barrios pobres de la zona norte del gran Buenos Aires, en su escuela secundaria, con una monja que durante la dictadura fue desaparecida. En tanto que María refirió su experiencia en Luján con la acción católica y la Juventud Obrera Católica (JOC) donde comenzó a relacionarse con el peronismo. Gloria, en Santiago del Estero, dijo que su primer acercamiento lo realizó con grupos de militancia religiosa que estaban haciendo encuentros en su pueblo. También María A señaló su procedencia de una familia católica del interior.

Prácticamente en todos los casos analizados para este trabajo encontramos posiciones políticas radicalizadas. “Es que adheríamos a los grupos armados. Yo estiraba la mano y juntaba los volantes de FAR, o de ERP, de cualquiera. Adhería porque para mí expresaban la posibilidad cierta de transformación<sup>18</sup>.”

La mayor parte de las entrevistadas<sup>19</sup>, sostuvo la idea de que las elecciones no eran el camino que tenía el pueblo para llegar al poder, sino una herramienta de las clases dominantes para mantener su sometimiento. Para muchos jóvenes esta postura incluyó un fuerte cuestionamiento al sistema, así como la idea de contribuir a su crisis. La confluencia entre ideas de izquierda y la urgencia de encarar la acción –que debía ser armada– se hizo evidente. Esto se reflejó en las discusiones que Victoria tenía con su padre, militante del Partido Socialista: “Mirá, la democracia burguesa no tiene ninguna posibilidad, siempre nos van a aplastar, es golpe, otro golpe, otro golpe, cada vez tenemos menos libertades, este que vino es un católico recalcitrante que nos va a esperar la próxima vez”<sup>20</sup>.

### **¿Por qué ingresaron?**

Los testimonios obtenidos respecto de las decisiones que las llevaron a ingresar a la militancia, si bien se encontraron en relación con el contexto sociopolítico general

---

<sup>18</sup> Entrevista a María A (2009) realizada por la autora.

<sup>19</sup> Solo dos de ellas no adhirieron claramente a algún tipo de acción violenta para la toma del poder.

<sup>20</sup> Entrevista a Victoria (2010) realizada por la autora.



del momento, deben ser iluminados por otros aspectos que conforman la dimensión subjetiva.

En principio, ¿qué tipo de relaciones genéricas aparecieron disponibles para estas jóvenes en la época referida? Como ya se mencionó fueron significativos los cambios a nivel de la vida cotidiana. Esto no dejaba de generar contradicciones ya que ponía en cuestión el orden doméstico y confrontaba los privilegios masculinos aunque en ningún caso se pensaba en equilibrar los poderes en la pareja<sup>21</sup>. Al respecto destacamos que, según los testimonios obtenidos, dentro de las organizaciones de izquierda revolucionaria parecieron hacerse visibles patrones de comportamiento femeninos y modos de ser padre y compañero distintos de los experimentados en la propia crianza. Y esto fue un factor destacado por las entrevistadas como factor de ingreso y permanencia en la militancia.

No todas las entrevistadas procedieron de hogares politizados. En los casos en que sí se asumieron posturas políticas, no necesariamente las ideas que predominaban en las casas determinó la organización a la que ingresaron, de hogares peronistas o “gorilas” salieron militantes montoneras, así como de hogares más cercanos al socialismo resultaron militantes del PRT-ERP, solo el componente de compromiso social con los pobres apareció como un factor común a todas ellas.

Las jóvenes construyeron su subjetividad política inicial tanto en espacios privados, la familia y los grupos de amigos, como en los públicos y políticos disponibles: partidos políticos legales, el barrio, la iglesia y las instituciones de educativas, previos todos a la incorporación a la militancia radicalizada.

Un primer acercamiento bibliográfico al tema, textos basados en testimonios orales sobre militancia femenina en los años '70, se dió a través de publicaciones aparecidas alrededor de 2005<sup>22</sup>. Estas parecían identificar que las mujeres accedían a la militancia, por lo general, a través de un varón perteneciente a su entorno significativo (en su calidad de esposa, madre, pareja, hija o hermana), ya

---

<sup>21</sup>COSSE, Isabella Pareja, sexualidad..., cit.

<sup>22</sup>PASCUALI, Laura. “Narrar desde el género: una historia oral de mujeres militantes”, en: Andujar , Andrea 2005 *Historia, Género y Política en los '70*. Buenos Aires, Feminaria editora. DIANA, Marta *Mujeres Guerrilleras. Sus testimonios en la militancia de los '70*. Planeta, Buenos Aires,2006.

fuera en ámbitos estudiantiles o mujeres que lo hacían desde su rol de madres, buscando o acompañando a familiares detenidos/desaparecidos<sup>23</sup>.

Consideramos que tales ideas deben relativizarse, como ya señaló Paola Martínez (2009) en su investigación sobre militantes del PRT-ERP. En nuestro caso solo Rosa señaló que, más allá de su experiencia social como católica, comenzó a militar porque el que su novio, “el Gordo Fabián”, era peronista. Lo que no implicó haber ingresado a la militancia solo por acompañarlo, por el contrario, su compromiso creciente generó discusiones con su pareja<sup>24</sup>. El resto de las mujeres, conoció a sus parejas una vez incorporadas a la militancia o ingresaron juntos en diferentes ámbitos.

En los testimonios obtenidos hermanos y hermanas compartieron la militancia, ya fuese en la misma o en distintas organizaciones. En los casos de las tres mujeres desaparecidas, los relatos de los hermanos permitieron acceder a una reconstrucción de sus trayectorias. Esto puede atribuirse no solo a que compartían ideales en relación con la militancia, sino que, además, parece haber operado el vínculo fraterno- fraterno profundizado sobre todo por la necesidad de abandonar el hogar familiar por razones de estudio<sup>25</sup>. Creemos que las experiencias de los hermanos variaron según su condición de hermano menor o mayor. Martín y Marcelo eran menores que sus hermanas militantes. Marcelo señaló situaciones de cuidado que su hermana tuvo con él. Entre ellas mandarlo a vivir a otro lado por el peligro que representaba la represión -o aconsejarle que dejara el país –en tanto ella se negaba a hacerlo. Cuando refirió a la militancia de su hermana, Laura, Martín comentó que vivían en Mar del Plata, él quería estudiar antropología en

---

<sup>23</sup> Por ejemplo, una de las entrevistadas por PASCUALI, Laura *Narrar...*,cit, Hilda, contó que se involucró en la militancia a partir del compromiso de sus dos hijos. O bien el relato de una detenida que había ingresado a la militancia por seguir al marido, sin demasiada conciencia citado por GIBERTI ,Eva *La resistencia contra la represión*, en *Feminaria* año IX nº 18/19 1996.

<sup>24</sup> Su marido sostenía que ella sola tenía que hacerse cargo de la hija que tenían en común y la militancia de Rosa era un obstáculo. Aunque ella comentó que “al final él siempre me terminaba enroscando” Rosa mantuvo su militancia, aún después de su separación. Entrevista realizada por la autora (2010)

<sup>25</sup>TEUBAL, Ruth (compiladora) *Memorias Fraternas: la experiencia de hermanos de desaparecidos, tíos de jóvenes apropiados la última dictadura militar*, Eudeba, Buenos Aires, 2010. Fue el caso de Marcelo y Martín procedentes de Santa Fe y Mar del Plata respectivamente.

Buenos Aires y su hermana lo llevó a conocer la sede Independencia de la Universidad de Buenos Aires:

“Laura, que estudiaba ahí me llevó, para que yo fuera a ver lo que era la facultad de esa época y yo quedé obnubilado porque entré a un lugar donde había un montón de carteles de agrupaciones políticas, imágenes del Che, Lenin, Mao, ¡qué sé yo! hoces y martillos por todos lados, Montoneros, FAR, FAP, de todo. E iba así como un chico en una juguetería, que me llevaba mi hermanita. Por lo que yo deduzco que ella ya estaba introduciéndome a mí en ese mundillo<sup>26</sup>”.

En cambio Guillermo, mayor que su hermana Estela, refirió al sentimiento de culpa que lo acompañó por el ingreso de su hermana a la militancia y su posterior desaparición. Luego de comentar que ella era siempre muy discutidora y líder en todo lo que hacía, dijo que en su ingreso influyeron las charlas que tuvo con él y su primo. Enmarcado en el relato completo sobre la militancia de Estela, se puede pensar que Guillermo reflejaba la sensación de no haber cumplido su rol de hermano mayor, y además varón, que “debía proteger a la hermanita”:

El vínculo fraterno, se mostró como un espacio valioso para la recuperación de experiencias, creencias, emociones y representaciones que cimentaron la construcción identitaria entre hermanos y que los tornaron testigos significativos en la reconstrucción de la militancia de las jóvenes desaparecidas. En el análisis, no se dejó de considerar que la desaparición de sus hermanas, debió tener efectos profundos sobre las vidas de los sobrevivientes, y que esta situación, atravesó sus relatos. Por otra parte, sus memorias, a falta de espacios culturalmente legitimados donde narrar lo vivido<sup>27</sup>, pueden considerarse también parte de lo que Pollak (1998) identifica como “memorias soterradas”, porque carecieron durante mucho tiempo de la escucha que sí estuvieron disponibles para madres y abuelas.

---

<sup>26</sup> Martín, (2009) entrevista realizada por la autora

<sup>27</sup> En tanto que se dio prioridad a las figuras de madres y abuelas que reclamaban por sus hijos o los hijos de estos, los hermanos quedaron subsumidos en la categoría general de familiares, solo tardíamente surgirá –en 2003– el grupo “Hermanos por la verdad y la justicia”. TEUBAL, Ruth, *Memorias...*, cit, p. 42)

En todos los testimonios se hizo evidente el breve lapso temporal en el que se dieron las experiencias y su intensidad. Pareció operar el deseo de incluirse en un proceso político radical, resultado de búsquedas y evaluaciones personales. Victoria relató que *le faltaba algo*. No era suficiente con la propuesta de su padre de incorporarse al Partido Socialista, ni las discusiones de *sobaco intelectual* desarrolladas con sus amigos, le faltaba acción, así en una reunión con gente del PRT-ERP en el bar *El Blasón* planteó:

“[...] a mí me parece que hay que accionar desde otros lugares, que tiene que haber otros métodos de lucha, que tienen que haber otros métodos de participación, abramos este frente y hagamos todo entre todos, no se van a ir nunca si no, bueno, me abrieron la puerta y me dijeron ¡adentro!. Así entré.”<sup>28</sup>

Marta, que había dejado la escuela secundaria a los 15 años, dio cuenta de sus búsquedas, lecturas y exploraciones. Contó que se acercó a una huelga ferroviaria en Villa Lynch, participó y acompañó a este proceso, y en ese momento surgió la discusión por la lucha armada:

“Lo que sentíamos es que había una situación que urgía en la realidad, en el cambio profundo radical, que había condiciones, estábamos convencidos [...] estaba la guerra de Vietnam, estaba Cuba, había cosas muy concretas. Entonces, todo lo que no era meterse en esa ola y empezar con los bifes -los bifes eran los fierros- era hablar al pedo. En ese aspecto, como que esa etapa se había cumplido. La etapa legal, la etapa de la militancia política tradicional de la izquierda, una etapa que se había cumplido y era necesario pasar a otra cosa. Eso era muy fuerte, sin demasiadas reflexiones, no creo que nadie haya tenido demasiadas [...] salvo la gente que elaboró cosas, líneas [...]”<sup>29</sup>

Estas mujeres explicaron claramente las razones de su ingreso y los límites de su compromiso militante. Los testimonios llevaron a considerar que, si bien el

---

<sup>28</sup> (Victoria, 2010) entrevista realizada por la autora.

<sup>29</sup>Marta. (2009) entrevista realizada por la autora.

momento histórico fue un factor movilizador que ofrecía múltiples opciones de participación, la decisión de militar orgánicamente en organizaciones político-armadas implicaba compromisos y evaluaciones personales que afectaban a la totalidad de la vida de las militantes y no fue tomada a la ligera.

María V explicó su ingreso a la militancia en la Facultad de Arquitectura de Mar del Plata junto con su novio, como parte del acercamiento a un grupo que le pidió prestado su auto para hacer una *operación*. Ella les prestó el auto de sus padres, el grupo era del PRT-ERP y cayó con panfletos y armas. Como la acción coincidió con el asalto al cuartel de Azul, generó una búsqueda de todos aquellos que tuviesen alguna vinculación, y la tomaron presa. Pasó dos meses en la cárcel de Devoto, lo que no significó el abandono de la militancia, sino una profundización reflexiva y un cambio de organización. Identificamos una búsqueda consciente en función de expectativas de cambio social a instancias de la militancia a la que se incorporaron.

Todo un conjunto de experiencias que se presentaron por separado o combinadas en los relatos como motivadoras del ingreso a las organizaciones. Se destacaron los efectos en las subjetividades militantes de la política vivida bajo gobiernos dictatoriales o elegidos con exclusión del peronismo. Así como también la experiencia directa de la injusticia social y la pobreza extrema en distintas zonas de nuestro país, el conocimiento de las experiencias cubana, vietnamita y argelina, el encuentro con otros jóvenes que tenían diferentes formaciones políticas e ideológicas e incluso la relectura de la historia nacional, sin olvidar la experiencia católica tercermundista.

Un componente interesante que apareció en el relato de algunas entrevistadas fue la idea de “trasgresión o rebeldía”. En el caso de María Victoria se dio cuando se incorporó a una organización que tenía una posición política contraria a la de sus padres. O, en el de Gloria al casarse con su compañero de militancia solo por civil en su pueblo, con un novio que había conocido cuatro meses antes, que nada tenía que ver con las expectativas sociales de su familia.

Las mujeres entrevistadas se recordaron a sí mismas con respecto a las otras<sup>30</sup>, que percibían como apegadas al modelo tradicional ya fuesen de su edad o mayores. Se vieron como diferentes, liberadas, basándose en valores diferentes respecto de la sociedad, la vida, la pareja y la familia. Ante la pregunta sobre si percibía su experiencia como superadora de las mujeres de otra generación, como su madre, María A incluyó la palabra *transgresión*:

“Siempre fue superador de mi vieja, todo lo que una había hecho desde chica era superador. A pesar de que mi vieja tenía sus formas de *transgredir* también, no para el mismo lado, la política a ella no le interesaba [...] pero sí, todo esto era, no solo superador, sino que era diferente”.

Para María A su compromiso político, su militancia y no el cuestionamiento de roles tradicionales asignados a las mujeres constituyó la transgresión.

Se puede afirmar que lo que tienen en común los relatos de y sobre las militantes es que se asumieron como mujeres diferentes y describieron su militancia como *de “igual a igual”* con los varones y resaltaron su posibilidad de participar en debates políticos. Cada una de ellas alcanzó distintos niveles en las jerarquías de sus espacios militantes, y los límites en las posiciones alcanzadas no aparecieron en sus relatos como impuestos externamente, como algo que se vieron obligadas a aceptar, sino como decisiones personales. La participación en células mixtas, donde no era extraño que liderase una mujer, parece haber contribuido también la aparición de nuevas experiencias donde la militancia política, territorial y social se vió valorizada.

Los relatos obtenidos mostraron una actualización de los testimonios en el momento de la realización de las entrevistas. Nuestro análisis consideró en su tratamiento que todo testimonio, sobre una experiencia, no solo pone en juego la

---

<sup>30</sup> Se encuentra paralelo en los relatos con la consigna que recoge GRAMMÁTICO, Karim *Mujeres Montoneras*, Buenos Aires: Luxemburg 2011, p. 17 “Mujeres son las nuestras, mujeres montoneras, las demás están de muestra” cantado por las militantes de la agrupación Evita, que identifica por un lado, la filiación política de quienes cantan al tiempo que recorta las verdaderas mujeres, de las otras carentes de los valores para ser consideradas mujeres auténticas.

memoria, sino una reflexión sobre sí<sup>31</sup>. Con esto queremos resaltar que los hechos narrados y la experiencia personal posterior, permitieron a las y los entrevistados reinterpretar y dar nuevos sentidos a lo vivido. En los testimonios se hicieron evidentes múltiples temporalidades: el tiempo biográfico del contenido de lo que se relataba, el tiempo histórico en que ocurrieron los hechos y el tiempo histórico cultural del momento en que se realizó el relato para esta investigación<sup>32</sup>. Se identificó, así, que en las entrevistas realizadas muchos años después, las mujeres reinterpretaron sus decisiones y les dieron nuevos sentidos a la luz de experiencias posteriores. No agotaremos aquí el tema solo consideremos lo que dijo Marta:

“Una vez también Pablo Pozzi tomó el tema de la mujer, mirá yo personalmente en ese momento no sentí ninguna diferencia, es más creo que fue el momento de mayor oportunidad para mí, digamos. Para mí y para muchas otras compañeras, más allá de que pensándolo tal vez... otros tipos tuvieron más oportunidades, eso es una reelaboración, pero en ese momento y dada la visión que había de la mujer en ese momento, para mí fue la experiencia más integradora de la mujer que yo conozco.”<sup>33</sup>

Es claro, en este fragmento, la inclusión del pasado en una subjetividad presente, la reflexión sobre dicho pasado y las múltiples temporalidades involucradas en el proceso de rememoración<sup>34</sup>.

---

<sup>31</sup>Es por eso que los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de identidad, y no solamente como relatos factuales, limitados a una función informativa ( POLLAK, Michael citado por JELIN, Elizabeth "Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes". *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*.Nº1, marzo 2014 pp. 140-163. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/issue/view/Clepsidra.%20Revista%20Interdisciplinaria%20de%20Estudios%20sobre%20Memoria.%20Marzo%202014.%20A%C3%B1o%201%2C%20N%C3%BAmero%201/showToc> (2014) p. 142.

<sup>32</sup>JELIN, Elizabeth, "Las múltiples...", cit.

<sup>33</sup> Entrevista a Mirta (2009) se refiere al libro de POZZI, Pablo *Por las Sendas Argentinas. EL PRT-ERP La Guerrilla Marxista*, Imago Mundi, , Buenos Aires, 2004. para el que ella también dio su testimonio.

<sup>34</sup>JELIN, Elizabeth, "Las múltiples...", cit.p: 147.

## De la masculinización, coquetería y otros estereotipos de “la militante”

Las mujeres entrevistadas dieron cuenta de experiencias diferentes pero en sus trayectorias encontraron y optaron por asumir posiciones genéricas no siempre convencionales. En este apartado nos referiremos a lo que sucedió en el interior de las organizaciones.

Comenzaremos por el tema de la masculinización de las militantes señalado en algunos trabajos. Alejandra Oberti analizó testimonios que hicieron referencia al modelo de militante ideal, que al ser *neutro*, fue masculino, negó el género y contribuyó a la reproducción de la desigualdad<sup>35</sup>. En otro trabajo, la misma autora, refirió a la masculinización respecto de la identidad militante-militarizado encarnado en cuerpos femeninos<sup>36</sup>.

Este aspecto no pudo ser identificado de modo directo en nuestras entrevistas. Su rol de mujeres militantes políticas pareció ser el punto desde el que articularon su reconstrucción y se recortaron a sí mismas como diferentes, liberadas e iguales a los varones.

La masculinización, sin embargo, se hizo presente en los relatos como algo a lo que las mujeres entrevistadas rechazaron. Lo que consideramos otro ejemplo de como las entrevistadas revisaron en contextos históricos posteriores sus experiencias y les atribuyeron nuevos significados. En respuesta a un modelo femenino que rechazaba la *coquetería* como burguesa en las militantes, compartido tanto por Montoneros como por el PRT-ERP Mercedes y María, señalaron: “Hay una cosa, la leyenda que para ser Montonera había que ser *marimacho*, no es así, si hay una mina que era femenina era Soledad”<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup>OBERTI, ALEJANDRA La moral según los revolucionarios, en *Anuario de Investigación e Información del CeDInCI N° 5*. Buenos Aires, 2004 (versión digitalizada de uso interno para el Seminario de Maestría *Pensar los '60. Familia Sexualidad y género en la Argentina*. Dra. Isabella Cosse (2004)

<sup>36</sup>OBERTI, ALEJANDRA “Violencia política, identidad y géneros en la militancia de los 70”, en AAVV, *Historia, Género y Política en los '70*, Buenos Aires: Feminaria editora. (2005) : 270

<sup>37</sup> Se refieren a Laura, una de las compañeras de militancia desaparecida. Soledad era oficial Montonera, y había sido responsable en uno de los ámbitos en los que militó María. Entrevista realizada a Mercedes y María por la autora (2010)



En cuanto a las acusaciones de coquetería o los modos de vestirse y pintarse, retomamos el relato de Victoria quien se refirió a las *polleritas* que le hacía su madre modista y que compartía con el resto de las compañeras del partido:

“Eso sí y después, el Negro siempre decía algo con lo que yo me divertía mucho, y me divertía mucho porque sabía que era linda, flaquita, de patas lindas, siempre anduve con polleras muy cortas. Nunca asumí el papel jean, camisa, botitas de gamuza y morral verde, ¡jamás de la vida! [ríe]”<sup>38</sup>.

Existió un estereotipo de la militante, que Victoria conocía y del que renegaba en el tiempo biográfico que recuerda, y encontraba espacio para hacerlo, teniendo en cuenta que su posición era de responsable del frente legal universitario. En tanto que el comentario que hacía su marido, “el Negro”, reflejaba estereotipos de belleza enfrentados: “No cambio a las compañeras nuestras por nada del mundo, pero la verdad, ¡qué lindas que son las mujeres de la burguesía!”

¿Debemos pensar en un error de interpretación o en la recolección de los testimonios, en la incorrección del cuestionario, tal vez? No, creemos correcto afirmar que al recordar lo vivido reinterpretaron su experiencia poniendo en evidencia distintas temporalidades presentes y las actualizaciones del testimonio. Así dieron cuenta de referencias a lo que en algún momento se identificó como masculinización, comentarios y reflexiones críticas en distintos momentos históricos y las sucesivas reconstrucciones que hicieron en distintas etapas de su vida y en el momento de esta entrevista.

Aparece, así, la vitalidad del testimonio, su posibilidad de reformulación “La imposibilidad de ser archivado hace del testimonio y los testigos una fuente irrenunciable de relatos en el proceso de comprender los sucesos del pasado”<sup>39</sup>. Y nos llama como historiadores, no a cuestionar su autoridad sino, a evitar la ilusión de transparencia en los relatos, sin tener en cuenta que toda experiencia es una

---

<sup>38</sup> Victoria (2010) entrevista realizada por la autora.

<sup>39</sup> Agamben; Oberti y Pittaluga citado por “Testimonio, responsabilidad y herencia. Militancia política y afectividad en la Argentina de los años setenta”. Meridional Revista Chilena de estudios Latinoamericanos. Nº 2 abril, pp: 63-88 2014, p. 74

construcción discursiva atravesada por múltiples categorías<sup>40</sup>. Y también como señala en un texto reciente Alejandra Oberti “las narraciones tienen diferentes destinaciones, interlocuciones y fuentes: el recuerdo no es propio sino construido entre muchos, como el discurso<sup>41</sup>”.

Parecería posible repensar las referencias tanto a la coquetería como la masculinización considerándola, en función de estructuras que no siempre fueron aceptadas, como parte de una negociación entre el deber ser y las decisiones de los individuos. Y también pensar en cánones de belleza contradictorios, entre *la revolucionaria* despojada de toda coquetería propuesta desde el partido y las militantes de carne y hueso. Los estereotipos representaron muchas veces contradicciones con los cuerpos y las construcciones subjetivas de jóvenes mujeres procedentes, en su mayoría, de la clase media.

Los testimonios analizados presentaron mujeres que opinaban, participaban, decidían y conducían en pie de igualdad con los hombres. Esto no implica afirmar ingenuamente que se había logrado la igualdad, sino recuperar los significados atribuidos por las y los protagonistas e intentar una explicación. En este punto vale remarcar que las entrevistadas situaron sus valoraciones de igualdad respecto de la militancia política, la discusión ideológica y el compromiso con la organización. Y para identificar esto fue necesario, además de ver a las militantes entrevistadas dentro de las organizaciones, ponerlas en relación con lo que sucedía por fuera de ellas, en la sociedad en general y cómo jugaban entre sí las categorías *varón* y *mujer*.

---

<sup>40</sup>Scott propone que el análisis de la experiencia debe dar cuenta de cómo se establece la diferencia, cómo opera, cómo y de qué maneras constituye sujetos que ven el mundo y actúan en él. De ahí que para la autora la experiencia ya no es el origen y la evidencia definitiva sino aquello que buscamos explicar relacionadamente y sobre lo que debemos producir conocimiento. “La experiencia es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de ese proceso uno se ubica o es ubicado en la realidad social y de ese modo percibe y comprende como subjetivas (referidas a y originadas en uno mismo) esas relaciones- materiales, económicas e interpersonales- que de hecho son sociales y, en perspectiva más amplia, históricas” (Teresa de Lauretis citada por SCOTT WALLACH, Joan, (2001) “Experiencia” *La ventana*, N° 13. P 42-73. Traducción de Moises Silva.p. 48-50

<sup>41</sup>OBERTI, Alejandra “las mujeres en la política revolucionaria. El caso de PRT-ERP en la Argentina de los años '70”. *INTERthesis* Revista Internacional Interdisciplinar Florianópolis Brasil jun-jul 2013 Vol. 10 N° 01 p. 70) cita en este caso a Roberto PITTALUGA.

“Además hay una cosa que María planteaba la otra vez, fuimos parte de la generación en la que había una paridad absoluta con los hombres, es más, formaba parte de su orgullo, ser padres diferentes, ser amos de casa diferentes, había una cosa de compartir responsabilidades, y no importaba si era la cuestión política o hacer las compras o quedarse con el hijo[...] formaba parte de nuestra generación el orgullo de que habíamos logrado una paridad y que para ser responsable mujer no tenías que transformarte en nada masculinizado”.<sup>42</sup>

Para finalizar destacamos que las subjetividades que sustentaron el ingreso a la militancia mostraron un fuerte componente político, aunque no fueron construcciones subjetivas realizadas en el vacío. Se dieron en un contexto específico, tal como lo señala Alejandra Oberti, la incorporación de militantes mujeres a Montoneros y al PRT-ERP se produjo “bajo vigilancia permanente”<sup>43</sup>. Estas organizaciones asumieron diversas estrategias para modelar las subjetividades de los y las militantes, cuya actividad llevaría al advenimiento de una sociedad nueva donde las relaciones personales, la política, la vida privada y la sexualidad promovidas diferirían claramente de la sociedad burguesa. La presencia de mujeres en las organizaciones permitió identificar posicionamientos tensos y en ocasiones contradictorios<sup>44</sup>. Encontramos en los testimonios aquí analizados corrimientos y distancias, entre las mujeres retratadas en los documentos, en los de modos estereotipados de definir sus rasgos físicos y morales, y las mujeres militantes concretas que excedieron esas posiciones y escurriéndose a través de pequeñas fisuras, mostraron nuevas posiciones de género<sup>45</sup>, y esto vale para el interior de las organizaciones y para la sociedad en general de la época referida.

---

<sup>42</sup> Mercedes (2010) Este relato es muy diferente al de las entrevistadas de DIANA, Marta, *Mujeres...* cit, que refieren a las resistencias masculinas para compartir las tareas de crianza y cuidado de los hijos.

<sup>43</sup>OBERTI, Alejandra “las mujeres en la política revolucionaria... cit, p. 6.

<sup>44</sup>Nos permite posicionar nuestro análisis el planteo que hace Alejandra Oberti recurriendo a Foucault para identificar componentes de la tecnología política (en nuestro caso las relaciones entre los sexos y las prescripciones respecto de la vida cotidiana) que no tenían la misma importancia en el pasado, pero que al ser retratados desde una mirada en el presente desde otras relaciones sociales permite la emergencia de otras condiciones. Oberti Alejandra (2013): 6-36

<sup>45</sup>Tal como señala ) OBERTI en “Testimonio...”, cit 2013

### **Fuentes primarias**

los nombres y algunos datos se preservan a pedido de las entrevistadas.

María V ( CABA junio 2009)

Silvia (San Martín, Prov. Buenos Aires, julio 2009 septiembre de 2009)

Graciela (CABA, julio de 2009)

Elsa (Santa Fe, julio de 2009)

Marcelo (Santa Fe, julio de 2009)

Martín (CABA, julio de 2009)

Maria A ( Agosto de 2009, revisado 2014)

Gloria (Santiago del Estero, octubre de 2009)

Marta (CABA, octubre de 2009)

Eduardo (ex esposo de Marta, octubre de 2009)

Maria (Núñez, diciembre de 2009, 2° parte enero 2010)

Mercedes (Núñez, Ex ESMA, diciembre de 2009, 2° parte enero 2010)

Guillermo (La Plata, febrero de 2010)

Rosa (Olivos, Prov. Buenos Aires, abril de 2010 y re entrevistada telefónicamente marzo de 2012)

Victoria (Lanús, Prov. de Buenos Aires, diciembre de 2010, revisado 2014)

## **Apendice:**

### **Sobre las militantes**

#### **Montoneros**

**María A:** Se inició en la Juventud Universitaria Peronista (JUP) en la Universidad de La Plata. Pasó a la clandestinidad con su pareja en 1976. Desempeñó actividades en estructuras de “prensa”. En 1978 salió del país hacia México donde continuó su participación en Montoneros. Volvió con su compañero en 1979 para *la contraofensiva*. Su pareja desapareció el 26 de agosto de 1980. Al día siguiente fue secuestrada en la calle, su hija, quedó en manos de una vecina, luego el ejército volvió a buscar a la niña y finalmente fue entregada a su familia. María permaneció desaparecida en Campo de Mayo por un breve período y luego fue trasladada a la cárcel de Devoto. Los restos de su compañero fueron identificados por el equipo de Antropología Forense en 2009.

**Graciela:** comenzó como misionera cristiana enseñando catequesis a los hijos de los hacheros de Tartagal en el norte de la provincia de Santa Fe con el cura Carlos Mugica. Allí entró en contacto con otros jóvenes como Carlos Ramus y Mario Firmenich. Militante en la JP y Montoneros. A pesar de su larga trayectoria, alcanzó el nivel de aspirante a mediados de 1975, se desempeñó en logística. Secuestrada el 18 de octubre de 1977 permaneció dos años detenida en la ESMA. Recuperó la libertad, vivió en el exilio, retornó, testimonió, y durante el gobierno de Raúl Alfonsín debió nuevamente partir hacia el exilio. Rechazó el indulto de Carlos Menem.

**Mercedes:** Comenzó su militancia dentro de las FAR, luego de un breve espacio como miliciana en 1974-76 desarrolló sus tareas como responsable de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) en la columna norte. También militó en la Juventud Sindical Peronista. El 11 de diciembre de 1976 decidió faltar a la reunión, donde *cayeron* sus compañeros de la columna Norte y partir al exilio. Por este hecho fue degradada y condenada a muerte por Montoneros hasta que en 1979 Rodolfo Galimberti le ofreció reincorporarse y participar desde el exilio en la contra ofensiva. También se refiere a “Soledad” o Laura.

**Maria:** Inició su militancia en Lujan, participó en la Acción Católica y en la Juventud Obrera Católica. Luego en Buenos Aires ingreso a la militancia territorial de Montoneros en Villa Martelli. Integrante de la columna Norte, desarrolló militancia territorial y actividades de agitación y propaganda. En diciembre de 1977 desapareció su compañero. Tuvo dos hijas en 1976 y 1977, para el nacimiento de la segunda viajó hasta Bariloche, vivió en situación de semi clandestinidad. También refiere a la militancia de “Soledad” o Laura.

**Rosa:** Esposa de “el gordo Fabian” inspirada en su militancia, a la que sumo sus propias experiencias debidas a su formación católica, ingresó a Montoneros. Desarrolló militancia territorial en Rincón de Milberg con las mujeres de los trabajadores de Astarsa, Mestrina, Forte y Cadenazzi. Permaneció en la clandestinidad durante mucho tiempo. Su esposo está desaparecido. Formó pareja con otro compañero durante los años más duros de la represión, se separó y con su hijo pequeño volvió a su casa paterna.

**María V:** Inicialmente se acercó a un grupo relacionado con el PRT –ERP, estuvo presa dos meses en Villa Devoto. Luego se incorporó a Montoneros como militante de superficie con su esposo Ricardo. En 1975 como ambos tenían antecedentes policiales, se marcharon al exilio desde Paraguay y luego de esperar un tiempo en Brasil consiguieron asilo en Suecia, actualmente vive en Buenos Aires.

**Silvia:** trabajó con sindicalistas, en la JTP. Su esposo Rodolfo trabajó en el diario Noticias, fue abogado de presos políticos desapareció en 1977. Silvia y Rodolfo tenían tres hijos cuando ingresan a Montoneros y en 1977 tuvieron a su cuarta hija. Desaparecido su esposo Silvia se fue a Córdoba donde vivió en situación de semiclandestinidad 12 años. De vuelta en Buenos Aires se mantuvo en contacto con organizaciones de Derechos Humanos, poeta y escritora vivió en la localidad de San Martín hasta su muerte en 2013.

**Estela:** Estudió Física en la Universidad de La Plata, allí tras un breve paso por una agrupación estudiantil católica, se incorporó como militante a la JUP en la Facultad de Ciencias Exactas. Desarrolló también militancia territorial. Después del Golpe de Estado se fue de la casa de sus padres por razones de seguridad. Fue asesinada en la zona de Remedios de Escalada en 1977 a los 24 años, su familia pudo recuperar el cuerpo.

**Maria M “Pete”:** Inició su militancia a fines de los ‘60, cuando viajó desde Mar del Plata a Buenos Aires para realizar estudios universitarios. Ingresó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), organización armada que posteriormente se fusionó con Montoneros. Tuvo a su hijo Guido en julio de 1976 en la maternidad Sardá. Al poco tiempo Maria y su esposo fueron trasladados a Santa Fe, donde él perteneció a la conducción regional. María murió en enero de 1977 cuando su hijo Guido tenía cinco meses. Fue su abuela Celia Tiscornia la que lo recuperó de la Casa Cuna de Santa Fe donde los militares lo habían ingresado como NN.

**Laura M:** Igual que su hermana inició su militancia a fines de la década de 1960 en las FAR. Estuvo presa en 1972, luego del triunfo de Cámpora y gracias a las gestiones de su familia fue liberada y salió del país. Participó en la movilización de Ezeiza en la que Montoneros se enfrentó a la derecha peronista cuando se produjo el regreso de Perón a la Argentina. Alcanzó el cargo de oficial, fue responsable en el partido de San Martín en la columna Norte. Murió a los 25 años en julio de 1976 cuando cayó la casa operativa en la que vivía con su pareja “Cholo” y otro compañero Carlitos “el inglés”.

#### **PRT- ERP**

**Victoria:** PRT-ERP responsable del frente legal en la Universidad de Buenos Aires donde era estudiante de arquitectura, además allí desarrollaba el frente anti imperialista y por el socialismo (FAS). Degradada por un conflicto con su responsable dejó de militar orgánicamente en 1975. Su esposo “el negro” fue responsable de juventud Guevarista y desapareció en la reunión de la cúpula del PRT-ERP en marzo de 1976. Posteriormente participo en grupos defensores de Derechos Humanos, actualmente tiene militancia feminista.

**Marta:** inició su militancia a fines de los 60 en distintos grupos de izquierda hasta que se incorporó al ERP. Estuvo presa dos veces, la primera vez en 1972 y la segunda en 1975. Luego de su primera estancia en la cárcel en 1972, fue liberada con opción a salir del país el 8 de marzo de 1973 y regresó el 25 de mayo de ese mismo año. Trabajó en *documentación* en el PRT-ERP, pidió cambio de ubicación y fue a militar a Empalme (Villa

Constitución, provincia de Santa Fe) con los obreros donde la detuvo una pinza realizada por miembros de las fuerzas represivas de civil. Permaneció en la cárcel de Devoto. Dió testimonio por si misma y por Silvia U su amiga.

**Gloria:** militó en Santiago del Estero agrupación estudiantil filo PRT, se incorpora al PRT poco antes de ser detenida embarazada en 1974 de su hijo, quien luego fue enviado a vivir con su familia, salió de la cárcel en 1982.

**Silvia U:** integrante del PRT ERP de origen cordobés, fue una de las militantes del PRT que escapó de la cárcel del Buen Pastor en julio de 1971. Cayó presa junto con su amiga

Marta en 1972 y fue liberada en el Devotazo en 1973. Continuó militando hasta 1975 en que se sabe que fue detenida. Las últimas referencias que se encontraron a Silvia corresponden a lo que se conoció como “Masacre de Fátima” sucedida entre los días 19 y 20 de agosto de 1976. En la causa a cargo del juez Canicoba Corral aparece la declaración testimonial de Armando Victor Luchina quien dijo que después de la bomba en la Superintendencia de Seguridad Federal, se habilitó el 5º piso para detenidos, mencionó que vio allí a Silvia.

**Patricia V:** militante del PCML, una organización cercana al PRT – ERP. Patricia y su pareja Mariano Montequin, en algunos relatos aparecen como militantes del PRT-ERP en otros del PCML. Los incluimos dentro del relato referido al PRT por su afinidad ideológica y el soporte logístico que reciben de esta organización. Comenzó su militancia en Santa Fe en la escuela secundaria, luego viajó a Buenos Aires para realizar sus estudios universitarios. Fue secuestrada de su departamento de la calle Córdoba en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires junto a Mariano Montequin y Virginia Casalaz. Algunos testimonios los ubican en los centros clandestinos de detención *El Atlético* y *El Banco*.

### **Relatos vicarios**

**Eduardo:** pareja de Marta da testimonio sobre la amiga de ambos Silvia. Militante del PRT ERP, preso por primera vez en 1972, junto con Silvia y su ex mujer Marta. Liberado en el Devotazo junto con Silvia. Vuelto a detener en el asalto al cuartel de Azul.



**Guillermo:** Militante de la JP, trabajaba en el ministerio de salud y fue delegado gremial de su área, refiere a Estela su hermana.

**Martin:** refiere a Maria y Laura, al describir la militancia de sus dos hermanas, y la suya propia en una organización de izquierda revolucionaria no peronista, incluye a su madre Celia Tiscornia como “una militante más”, no en el sentido político, sino en relación con la protección de sus hijas y de él mismo. Celia alquiló casas para sus hijos en las que chequeaba las salidas o su seguridad. También se encargó en plena dictadura de recabar datos sobre la muerte de sus dos hijas. Guido, el hijo de María es hoy hijo adoptivo de Martín.

**Marcelo:** da testimonio respecto de su hermana Patricia militante del PCML, cercana al PRT-ERP. Militante estudiantil del PRT-ERP el mismo siendo adolescente fue detenido haciendo una pintada en Santa Fe, los militares fueron a su casa y encontraron panfletos de todo tipo, sus padres para protegerlo, lo enviaron a Buenos Aires, con su hermana Patricia, donde terminó la escuela media en un colegio de Ramos Mejía.

**Elsa:** madre de Patricia y Marcelo, habla de su hija Patricia y de la propia experiencia que tuvo que hacer como Madre y familiar de desaparecidos.

## Bibliografía

ALTAMIRANO, Carlos, (2001), *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires: Temas grupo editorial.

BARRANCOS, Dora, (2007), *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*, Buenos Aires: Sudamericana.

CATTARUZZA, A (2008) “Los años sesenta y setenta en la historiografía argentina (1983-2008): una aproximación” *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* [En línea], Debates. Puesto en línea 11 de diciembre de 2008. URL: [/nuevomundo.revues.org/45313](http://nuevomundo.revues.org/45313)

COSSE, I. (2009) Los nuevos prototipos femeninos en los años 60 y 70: de la mujer doméstica a la joven “liberada”, en: *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires: Luxemburgo.

————— (2010), *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1° ed.

DIANA, Marta, (2006) *Mujeres Guerrilleras. Sus testimonios en la militancia de los '70*, Buenos Aires: Planeta.

FRANCO, M. Y LEVÍN F. (2007), (Compiladoras) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós.

GILMAN, Claudia, (2003), *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI.

GORDILLO, Mónica, (2007), Protesta, rebelión y movilización, de la resistencia a la lucha armada. En: James, D. *Nueva Historia Argentina Violencia, proscripción y autoritarismo*, Buenos Aires: Sudamericana, Tomo IX.

GRAMMÁTICO, Karin, (2011) *Mujeres Montoneras*, Buenos Aires: Luxemburg.

JELIN, Elizabeth, (2014), “Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. N°1, marzo 2014 pp. 140-163. [En línea]

<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/issue/view/Clepsidra.%20Revista%20Interdisciplinaria%20de%20Estudios%20sobre%20Memoria.%20Marzo%202014.%20A%20C3%B1o%20201%20N%C3%BAmero%201/showToc>

MARTINEZ, Paola, (2009) *Género, política y revolución en los años setenta. Las mujeres del PRT-ERP*, Imago Mundi, Buenos Aires.

OBERTI, Alejandra,(2004) La moral según los revolucionarios, en *Anuario de Investigación e información del CeDInCI N° 5*. Buenos Aires, (versión digitalizada de uso interno para el Seminario de Maestría *Pensar los '60. Familia Sexualidad y género en la Argentina*. Dra. Isabella Cosse)

————— (2005) “Violencia política, identidad y géneros en la militancia de los 70”, en AAVV, *Historia, Género y Política en los '70*, Buenos Aires: Feminaria editora.

————— (2013) “las mujeres en la política revolucionaria. El caso de PRT-ERP en la Argentina de los años '70”. *INTERthesis Revista Internacional Interdisciplinaria Florianópolis Brasil jun-jul 2013 Vol. 10 N° 01 pp:6-36*

————— (2014) “Testimonio, responsabilidad y herencia. Militancia política y afectividad en la Argentina de los años setenta”. *Meridional Revista Chilena de estudios Latinoamericanos*. N° 2 abril ,pp: 63-88

O'DONNELL, Guillermo, (2009), *El Estado Burocrático en la Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.

PITTALUGA, Roberto, (2007), *Miradas sobre el pasado reciente argentino. Las escrituras en torno de la militancia setentista (1983-2005)*. En: Franco, M. y Levin, F. (2007) *Historia Reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires: Paidós.

Pollak, M. (1989) “Memoria, Olvido, Silencio”, en *Revista de Estudios Históricos, Río de Janeiro* vol 2 n° 3, (3-15)[En Línea] URL: [http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%20anza/pdf\\_biblioteca/Pollak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf](http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyense%20anza/pdf_biblioteca/Pollak-%20Memoria%20olvido%20silencio.pdf)[Consultado por última vez el 6 de mayo de 2012]

POZZI, Pablo, (2004), *Por las Sendas Argentinas. EL PRT-ERP La Guerrilla Marxista*, Buenos Aires: Imago Mundi.

ROT, Gabriel, (2011) "La construcción del sin sentido. A 35 años del Golpe en la Argentina". En *Le Monde Diplomatique*, 141, marzo

SCOTT WALLACH, Joan, (2001) "Experiencia" *La ventana*, N° 13. P 42-73. Traducción de Moises Silva.

SIGAL, Silvia, (2002) *Intelectuales y Poder en Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires: Siglo XXI.

TEUBAL, Rut, (2010) *Memorias Fraternas: la experiencia de hermanos de desaparecidos, tíos de jóvenes apropiados la última dictadura militar*, Buenos Aires: Eudeba.

TORTTI, María Cristina, (1999) Protesta Social y "Nueva Izquierda" en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional. En: Pucciarelli, Alfredo, *La Primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires: Eudeba.

### **Recuperado on line**

Lucio Gera:

URL: <http://www.san-pablo.com.ar/vidapastoral/?seccion=articulos&id=237>

[Consultada 25/01/11]

### **Fuentes primarias**

Los nombres de algunas de las entrevistadas han sido cambiados para proteger su privacidad.

Entrevistas

María V ( CABA junio 2009)

Silvia (San Martín, Prov. Buenos Aires, julio 2009 septiembre de 2009)

Graciela (CABA, julio de 2009)

Elsa (Santa Fe, julio de 2009)

Marcelo (Santa Fe, julio de 2009)

Martín (CABA, julio de 2009)

Maria A ( Agosto de 2009, revisado 2014)

Gloria (Santiago del Estero, octubre de 2009)

Marta (CABA, octubre de 2009)

Eduardo (ex esposo de Marta, octubre de 2009)

Maria (Núñez, diciembre de 2009, 2° parte enero 2010)

Mercedes (Núñez, Ex ESMA, diciembre de 2009, 2° parte enero 2010)

Guillermo (La Plata, febrero de 2010)

Rosa (Olivos, Prov. Buenos Aires, abril de 2010 y re entrevistada telefónicamente marzo de 2012)

Victoria (Lanús, Prov. de Buenos Aires, diciembre de 2010, revisado 2014)